Las mil y una noches
(Quinta noche)

Cuentan ----pero Dios es más sabio----- que había un rey de reyes persa, al que complacían las diversiones, los paseos y toda clase de cacerías. Un halcón, al que había adiestrado, permanecía a su lado día y noche, y dormía apoyado en la mano de su dueño. Cuando salía de caza lo llevaba consigo. Le había colgado en el cuello un vasito de oro, en el que le daba de beber. Cierto día en que el rey estaba sentado en su trono, se presentó el cetrero y le dijo: "Rey del tiempo: es ya época de empezar a cazar".
El rey se preparó para salir, colocó el halcón en su mano y partió. Llegaron a un valle en el que extendieron la red de caza y en ella cayó, de repente, una gacela. El rey exclamó: "¡Mataré a aquel por cuyo lado escape la gacela!"

El círculo de cazadores fue estrechándose, mientras que ella, por su parte, fue acercándose al rey, hasta que, por fin, se irguió sobre sus patas y, apoyándose en sus manos, las coloca debajo del pecho como si fuese a besar la tierra ante el soberano. Este bajó la cabeza y el animal dio un brinco, huyó por encima de su testa y se dirigió campiña adentro […]

El halcón iba picando en los ojos al animal fugitivo, hasta que al fin la cegó y la aturdió; entonces el rey levantó la maza y de un solo golpe la derribó. Se apeó, la degolló y la colgó del arzón de su silla.

Era una hora de calor y estaba en un lugar árido; no había agua. El rey y su corcel tenían sed, por lo que el soberano dio una vuelta y divisó un árbol, del que fluía un líquido, que parecía manteca.

Como tenía la mano enfundada con el guante de piel, tomó el vasito del cuello del halcón, lo llenó de aquel líquido y lo colocó delante de él. Pero el halcón dio un golpe al vasito y lo vertió.

El rey cogió de nuevo el vasito, lo llenó y, creyendo que el halcón estaba sediento, se lo colocó delante, pero el animal lo derramó de nuevo. El rey se enfadó con el pájaro y, tomando el vasito por tercera vez, se lo acercó al corcel; pero el halcón, con el ala, volvió a verterlo.

El rey exclamó: "¡Dios te confunda, la más nefasta de las aves! ¡No me has dejado beber, no has querido hacerlo tú y encima se lo has impedido al caballo!". Dicho esto, de un sablazo le cortó ambas alas.

El halcón levantó la cabeza y dijo por señas: "Mira lo que hay encima del árbol".

El rey levantó la vista y vio una serpiente, cuyo veneno era el líquido que fluía del árbol. Y se arrepintió de haberle cortado las alas del halcón […].

Esta es la historia del rey Sindabad.

Las mil y una noches. (2000).

LIVEWORKSHEETS

Nivel Literal

1) Lee las siguientes afirmaciones y escribe V si son verdaderas o F si son falsas, según la información del texto.
   a) El halcón del rey de reyes persa tenía colgado en su cuello un vasito de oro.
   b) El halcón cegó a la gacela que el rey había cazado.
   c) El rey extrajo un líquido parecido a la manteca que brotaba de una piedra.
   d) El halcón bebió tres veces el líquido parecido a la manteca que el rey le ofreció en el vasito de oro.

Nivel inferencial.

2) Lee las preguntas y responde marcando la alternativa correcta.
   a) ¿Qué hubiera sucedido si el rey, el caballo y el halcón hubieran tomado el líquido que parecía manteca?

      Sin duda, hubiesen saciado la sed que tenían.
      Hubiesen muerto, pues ese líquido era el veneno de una serpiente.
      Se hubiesen transformado en seres mágicos y poderosos.

   b) ¿A qué género literario pertenece el texto que has leído?

      Al género dramático, pues la historia se narra mediante el diálogo de los personajes.
      Al género narrativo, pues quien cuenta la historia es un narrador.
      Al género lírico, pues el texto se organiza en versos agrupados en estrofas.

   c) ¿Cuál de estos enunciados guarda relación con el texto?

      El personaje principal del relato es el halcón.
      Los hechos que se narran en el texto ocurrieron hace mil años.
      La mayor parte de los hechos narrados acontece en un valle.

LIVEWORKSHEETS